

La vida de Cristo

Jesús sana a diez leprosos

Lucas 17:11-19

El versículo para los niños menores

Debes ser un ejemplo para los creyentes. 1 Timoteo 4:12 (DHH)

El versículo para los niños mayores

Evita que te desprecien por ser joven; más bien debes ser un ejemplo para los creyentes en tu modo de hablar y de portarte, y en amor, fe y pureza de vida. 1 Timoteo 4:12 (DHH)

Tiempo de Bienvenida

¿Dice usted a los niños cuán agradecido está porque ellos están allí? Hoy es un buen día para recordarles que usted está feliz porque ellos están allí.

Tiempo del Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Cuando Jesús iba a la ciudad de Jerusalén, El encontró a diez personas que tenían una enfermedad terrible de la piel. Se llamaba lepra. La lepra causa que la piel sea blanca como la nieve. Causa que la piel se deteriore y puede causar que los dedos se caigan.

Ellos vieron a Jesús caminando y le gritaron, “Jesús, Maestro, ayúdanos.”

Jesús simplemente les dijo que fueran al sacerdote y le permitieran mirarlos. En aquel tiempo el leproso iba al sacerdote cuando ya estaba sano. Así, Jesús les estaba diciendo que ellos sanarían si creían en El e iban al sacerdote.

Todas las diez personas confiaron en Jesús. Ellos tuvieron fe en Jesús. Ellos empezaron a caminar al sacerdote.

En el camino, uno de los hombres se miró y dio un grito ahogado. “¡Mírenme!” dijo con gozo. “¡Mi lepra se ha acabado! Jesús me ha sanado.” Todos se dieron cuenta que ellos estaban sanados también. Nunca más tendrían que ser unos desechados de la sociedad. ¡La gente les hablaría y podrían vivir vidas normales!

Uno de los hombres sabía que necesitaba agradecer a Jesús por lo que había hecho. El estaba tan agradecido que regresó a Jesús para agradecerle por su sanidad. Jesús estaba alegre de verlo pero también le preguntó al hombre, “¿Dónde están los otros nueve? ¿Tú eres el único que ha regresado?” Jesús le agradeció por haber regresado y le dijo que su fe en Dios le había hecho bien. En el idioma griega de Jesús, dice que su fe le “salvo”.

¿Qué significa tener fe o ser salvo? La fe es creer y confiar en Dios. Es creer que Dios existe aunque no podemos verlo o tocarlo. Cuando tenemos fe en Jesús significa que creemos que Jesús es el hijo de Dios; que El murió en la cruz por todos nuestros pecados; y que El resucitó tres días después. Confiamos en Jesús (somos salvos) porque le pedimos que entre dentro de nuestros corazones y more allí. Le pedimos perdón por cosas malas que hacemos y tratamos de vivir como El desea. ¿Crees tú en Jesús? ¿Le has pedido que venga a tu corazón? ¿Te gustaría hacer esto hoy? Hable conmigo después si se interesa.

Metas de la Lección

Compartir como 10 personas tuvieron fe
Nombrar una cosa por la que podemos ser agradecidos

La lección del Maestro para los Niños

Actividades de Aprendizaje

Use las actividades que serán útiles para enseñar a los niños.

Actividades para memorizar el versículo

Haga un canto para el versículo.

Tiempo de oración

Deje que cada niño complete la oración: Dios, te doy gracias por _____.
Use esto en su tiempo de oración.

Tiempo de refrigerio y de limpiar

De gracias a los niños mientras que le ayudan a usted a limpiar. ¡Sirva los aperitivos y agradézcales por haber venido hoy!

Planeación para el 10 de octubre
El fariseo y el recaudador de impuestos
Lucas 18:9-14

La lección del Maestro para los Niños

Lección para Preescolares Para: Jesús sana a diez leprosos

Cuando Jesús iba a la ciudad de Jerusalén, El encontró a diez personas que tenían una enfermedad terrible de la piel. (Cuenta a 10 con sus dedos.) Se llamaba lepra. La lepra causa que la piel sea blanca como la nieve. (Ponga polvo de bebé en su mano para mostrarles como parecía.)

Ellos vieron a Jesús caminando y le gritaron, “Jesús, Maestro, ayúdanos.” (Grítelo con tus manos alrededor de tu boca.)

Jesús simplemente les dijo que fueran al sacerdote y le permitieran mirarlos. En aquel tiempo el leproso iba al sacerdote cuando ya estaba sano. Así, Jesús les estaba diciendo que ellos sanarían si creían en El e iban al sacerdote.

Todas las diez personas confiaron en Jesús. Ellos tuvieron fe en Jesús. Ellos empezaron a caminar al sacerdote. (Haga ruidos de caminar.) (Calladamente quite el polvo.)

En el camino, uno de los hombres se miró y dio un grito ahogado. “¡Mírenme!” dijo con gozo. “¡Mi lepra se ha acabado! (Muestre su mano.) Jesús me ha sanado.” Todos se dieron cuenta que ellos estaban sanados también. Los leprosos estaban muy emocionados.

Uno de los hombres sabía que necesitaba agradecer a Jesús por lo que había hecho. El estaba tan agradecido que regresó a Jesús para agradecerle por su sanidad. (Pretende que está corriendo.) Jesús estaba alegre de verlo pero también le preguntó al hombre, “¿Dónde están los otros nueve? ¿Tú eres el único que ha regresado?” Jesús le agradeció por haber regresado y le dijo que fue sanado porque creyó en Jesús. Jesús nos ama tanto. El quiere ayudarnos todo el tiempo. Quiere que le agradezcamos también. ¿Cuáles son algunas cosas por las que podemos darle gracias a Jesús? (Espere respuestas.)

Vamos a dar gracias a Dios por estas cosas – diga una oración. Deje que los niños oren también: “Dios, te doy gracias por _____.”

La lección del Maestro para los Niños

Manualidades Para: Jesús sana a diez leprosos

Dramatice la historia. Traiga polvo de bebé. Elija 10 personas que pueden ser los leprosos. Ponga polvo de bebé en sus manos para que parezca que tienen la lepra. Dígales que lo quiten cuando caminen hacia el sacerdote. ¡Todos van a querer dramatizar la historia!

Cante la canción, “Yo tengo tanto, tanto, tanto... para agradecer.” Dé a cada persona una nota de agradecimiento. Pídales que escriban una nota breve a alguien, dándole gracias por quién es.

Juegue un deporte con los niños. Después hable de que cada jugador debe ser fiel a su posición y su equipo. Si una persona no juega en su posición, va a desilusionar a los otros y posiblemente perder el juego. En la vida, debemos ser fieles a lo que Dios quiere que hagamos. Debemos vivir nuestras vidas según el máximo libro de jugar – la Biblia.

Otro asunto en la historia fue la carrera del hombre que dijo gracias. El era un samaritano. Eso quiere decir que solamente era ½ judío (la misma raza de Jesús). A los judíos no les gustaban a los samaritanos porque no eran judíos completamente. De hecho, les ignoraban. La gente caminaría alrededor de las ciudades de los samaritanos en vez de ir por medio de los pueblos para evitar verles. Los judíos discriminaban a los samaritanos. En la historia, Jesús nos ayuda a ver que no debemos juzgar ni discriminar a otros que son diferentes de nosotros. El nos ayuda a ver que todos son personas a quienes Dios ama y a quienes debemos amar también. A veces en la escuela hay personas que ignoramos o a quien discriminamos. Posiblemente no son personas de otra raza, pero pueden ser personas que parecen diferentes, no hablan correctamente, o se visten raros. Debemos ser fieles hacer lo que Jesús quiere que hagamos. Eso quiere decir que debemos intentar estar bien con ellos y aceptarles como Dios les acepta. También, significa que no podemos burlarnos de ellos. Pida a cada persona que piense en su mente en alguien de la escuela o de los apartamentos que ignora. Pídales que hagan un esfuerzo esta semana para aceptarles como Jesús les acepta.

Dé a cada persona 10 palos de paletas. Dígales que dibujen 10 leprosos tristes en un lado de los palos. (Se pueden pegar pedazos chiquitos de algodón en el palo para el leproso.) Después dígales que dibujen 10 personas felices al otro lado de los palos. Practique diciendo la historia y dramatizándola con los 10 palos.